

Gustavo Adolfo Becquer
([Sevilla, 1836](#) – [Madrid, 1870](#)),

XXI

*_ ¿Qué es poesía? -dices mientras clavas
en mi pupila tu pupila azul-;
_ ¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
poesía... eres tú.*

CARTAS LITERARIAS A UNA MUJER

“ (...) La poesía eres tú, te he dicho; porque la poesía es el sentimiento, y el sentimiento es la mujer.

La poesía eres tú, porque esa vaga aspiración a lo bello que la caracteriza, y que es una facultad de la inteligencia en el hombre, en ti pudiera decirse que es un instinto.

La poesía eres tú, porque el sentimiento, que en nosotros es un fenómeno accidental, y pasa como en una ráfaga de aire, se halla tan íntimamente unido a tu organización especial, que constituye una parte de ti misma.

El genio verdadero tiene algunos atributos extraordinarios, que Balzac llama femeninos, y que, efectivamente, lo son.

(...) La poesía es en el hombre una cualidad puramente del espíritu, reside en su alma, vive con la vida incorpórea de la idea, y, para revelarla, necesita darle una forma. Por eso la escribe.

En la mujer, por el contrario, la poesía está como encarnada en su ser; su aspiración, sus presentimientos, sus pasiones y su destino son poesía: vive, respira, se mueve en una indefinible atmósfera de idealismo que se desprende de ella, como un fluido luminoso y magnético; es, en una palabra, el verbo poético hecho carne.”

I

*Yo sé un himno gigante y extraño
que anuncia en la noche del alma una aurora,
y estas páginas son de ese himno
cadencias que el aire dilata en las sombras.*

*Yo quisiera escribirlo, del hombre
domando el rebelde, mezquino idioma,*

*con palabras que fuesen a un tiempo
suspiros y risas, colores y notas.*

*Pero en vano es luchar, que no hay cifra
capaz de encerrarlo y apenas, ¡oh, hermosa!,
si, teniendo en mis manos las tuyas,
pudiera al oído cantártelo a solas.*

¿De qué trata este poema?

GAB habla de un *himno gigante y extraño que anuncia en la noche del alma una aurora:*

¿De qué himno se trata?

Parece ser que este himno es difícil de capturar, de escribir, que su lenguaje escapa de las manos: ¿por qué?

Sin embargo, el poeta parece haber encontrado una forma, un lenguaje, en el que poder aproximarse al extraño himno: ¿Cuál es? ¿Por qué este lenguaje?

¿Puede el amor vencer a la muerte, al dolor y al olvido? ¿O es una lucha ingenua, inútil, condenada siempre a la derrota?

¿Cuándo morimos realmente? ¿Qué valor tiene el recuerdo en mantener viva la vida de los que amamos?

Pon los nombres de los 7 días de la semana en español: y di a quién se refiere cada uno de ellos.

LA ILIADA (Muerte de Héctor)

*(...) El divino corredor Aquiles, después que le despojó, se colocó en medio de los aqueos y los arengó con estas aladas palabras: “¡Oh, amigos, caudillos y jefes de los argivos! Puesto que los dioses nos han dado derribar a este hombre que nos ha causado tantos males cuantos no todos los demás juntos, vayamos y tanteemos en torno la ciudad con las armas, para conocer cuál es la intención de los troyanos: si abandonar la fortaleza, una vez caído éste, o se empeñan en resistir aun después de desaparecido Héctor. **Pero ¿a qué me habla mi corazón de estas cosas? Allá junto a las naves yace muerto Patroclo sin tributo de lágrimas ni sepultura; no me olvidaré de él mientras esté entre los vivos, mientras se muevan mis rodillas; y aunque en el Hades los hombres pierdan la memoria de sus muertos, allí también me acordaré yo de mi amigo.**”*

Homero (S. VIII a d C.)

CANTAR DE LOS CANTARES

*¿Quién es esta que sube del desierto
recostada en su amado?*

*Debajo del manzano te desperté,
allí donde tu madre fue violada,
donde te concibió la que te dio a luz.*

*Ponme cual sello sobre tu corazón,
como un sello en tu brazo.
Porque es fuerte el amor como la Muerte;
duros como el infierno los celos,
saetas de fuego sus saetas,
una llama de Yahvéh.*

*Grandes aguas no pueden matar el amor
ni los ríos lo pueden anegar.
Si diere el hombre
todos los haberes de su casa por amor,
sólo lograría desprecio.*

Salomón (S IV a d C)

JARCHAS

(SS IX – X- XI)

*Gar, ¿qué fareyo?,
¿cómo vivreyo?
Est' al-habib espero,
Por él murreyo.¹*

CANTIGAS DE AMIGO

(SS XII...)

*Vi eu, mia madr' andar
As barcas e-no mar
E moiro-me d'amor*

*Foi, eu, madre, veer
As barcas e-no ler,
E moiro-me d'amor*

*As barcas e-no mar,
A foi-las aguardar
E moiro-me d'amor*

*As barcas e-no ler
E foi-las atender,
E moiro-me d'amor*

*E foi-las aguardar,
e non o pud'achar,
E moiro-me d'amor*

*E foi-las atender
E no o pudi veer,
E moiro-me d'amor*

*E non o achei i
O que por meu mal vi,*

¹ “Dime, ¿qué haré?, ¿Cómo viviré? A este amado espero, por él moriré.”

*E moiro-me d'amor*²

² “Vi, madre mía, andar las barcas en el mar; fui yo, madre, a ver las barcas en la playa, y muérome de amor... Y fui a esperarlas y no lo pude hallar... Y no lo hallé ahí a aquel que por mi mal vi.”

AMOR MÁS PODEROSO QUE LA MUERTE
(Anónimo SS XIV- XV)

*Madrugaba el Conde Olinos
mañanita de San Juan
a dar agua a su caballo,
a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe,
se oye un hermoso cantar,
las aves que iban volando,
se paraban a escuchar.
- Bebe, mi caballo, bebe,
Dios te me libre de mal,
de los vientos de la tierra
y de las furias del mar.
Desde las torres más altas
la reina le oyó cantar-
Mira, hija, cómo canta
la sirena de la mar.
- No es la sirenita, madre,
que esa tiene otro cantar,
es la voz del Conde Olinos,
que por mí penando está.
- Si es la voz del Conde Olinos,
yo le mandaré matar,
que para casar contigo,
le falta la sangre real.
- No le mande matar, madre,
no le mande usted matar,
que si mata al Conde Olinos,
a mí la muerte me da.
Guardias mandaba la reina
al Conde Olinos buscar,
que le maten a lanzadas
y echen su cuerpo a la mar.
La infantina con gran pena,
no dejaba de llorar;
él murió a la medianoche,
y ella a los gallos cantar.
A ella como hija de reyes
la entierran en el altar,
y a él como hijo de condes
cuatro pasos más atrás.
De ella nació un rosal blanco,
de él nació un espino albar;
crece el uno, crece el otro,
los dos se van a juntar.*

*La reina llena de envidia,
ambos los mandó cortar,
el galán que los cortaba,
no dejaba de llorar.
De ella naciera una garza,
de él un fuerte gavilán,
juntos vuelan por el cielo,
juntos se van a posar.*

*ROMANCE DEL ENAMORADO Y LA MUERTE
(Anónimo SS XIV- XV)*

*Un sueño soñaba anoche,
soñito del alma mía,
soñaba con mis amores
que en mis brazos los tenía.
Vi entrar señora tan blanca,
muy más que la nieve fría.
-¿Por dónde has entrado, amor?
¿Cómo has entrado, mi vida?
Las puertas están cerradas,
ventanas y celosías.
-No soy el amor, amante:
la Muerte que Dios te envía.
-¡Ay, Muerte tan rigurosa,
déjame vivir un día!
-Un día no puede ser,
una hora tienes de vida.
Muy deprisa se calzaba,
más deprisa se vestía;
ya se va para la calle,
en donde su amor vivía.
-¡Ábreme la puerta, blanca,
ábreme la puerta, niña!
-¿Cómo te podré yo abrir
si la ocasión no es venida?
Mi padre no fue al palacio,
mi madre no está dormida.
-Si no me abres esta noche
ya no me abrirás, querida;
la Muerte me está buscando,
junto a ti vida sería.
-Vete bajo la ventana
donde labraba y cosía,
te echaré cordón de seda
para que subas arriba,*

*y si el cordón no alcanzare
mis trenzas añadiría.
La fina seda se rompe;
la Muerte que allí venía:
-Vamos, el enamorado,
que la hora ya está cumplida.*

Vamos a hacer un Romance

Si tomamos esta canción popular del **Milagro de San Antonio** verás que:

- 1.- Los versos son de y sílabas
- 2.- La rima es:
¿consonante?
¿asonante?
¿ a veces consonante y otras veces asonante?
- 3.- Si partimos los versos por la mitad para respirar mejor y hacer un ritmo más fácil
¿Cómo nos quedan los versos?
¿ De cuántas sílabas?
¿Serán todos iguales?
¿Cómo resulta su rima?
- 4.- Escribe ahora las tres primeras estrofas en modelo de romance.
- 5.- Oigamos ahora la canción y cantémosla como un romamnce.
- 6.- Elaboremos un romance de nuestra propia creación con una de las músicas escuchadas.

Milagro de San Antonio y los pajaritos

*Divino Antonio precioso suplícale al Dios Inmenso
que por tu gracia divina alumbre mi entendimiento,
para que mi lengua refiera el milagro
que en el huerto obraste de edad ocho años.*

*Este niño fue nacido con mucho temor de Dios,
de sus padres estimados y del mundo admiración.
Fue caritativo y perseguidor
de todo enemigo con mucho rigor.*

*Su padre era un caballero cristiano, honrado y prudente,
que mantenía su casa con el sudor de su frente,
y tenía un huerto donde recogía
cosechas y frutos que el tiempo traía.*

*Por la mañana un domingo como siempre acostumbraba,
se marchó su padre a misa, cosa que nunca olvidaba.
Le dijo: “Antoñito, ven aquí, hijo amado,
escucha que tengo que darte un recado.*

*Mientras tanto yo esté en misa buen cuidado has de tener,
mira que los pajaritos todo lo echan a perder.
Entran en el huerto, comen el sembrado,
por eso te encargo que tengas cuidado.”*

*Cuando se ausentó su padre y a la iglesia se marchó
Antonio quedó cuidando y a los pájaros llamó:
“Vennid pajaritos no entrar en sembrado
que mí padre ha dicho que tenga cuidado.”*

*Por aquellas cercanías ningún pájaro quedó
porque todos acudieron cuando Antonio los llamó.
Lleno de alegría San Antonio estaba
y los pajaritos alegres cantaban.*

*Al ver venir a su padre a todos les mandó callar
llegó su padre a la puerta y comenzó a preguntar:
“Dime hijo amado, ¿ qué tal Antoñito?
¿has cuidado bien de los pajaritos?”*

*Antonio le contestó: “Padre, no tenga cuidado
que para que no hagan mal todos los tengo encerrados”.
Su padre al ver milagro tan grande
al señor obispo trató de avisarle.*

*Y acudió el señor obispo con todo acompañamiento
quedando todos confusos al ver tan grande portento.
Abrieron ventanas puertas a la par
a ver si las aves se quieren marchar.*

*Antonio les dijo a todos: “Señores, nadie se alarme,
los pájaros no se marchan hasta que yo no les mande”.
Se puso en la puerta y les dijo así:
“Vaya pajaritos, ya podéis salir.*

*Salgan cigüeñas con orden, águilas, grullas y garzas,
avutardas, gabilanes, lechuzas, mochuelos, grajas.
Salgan las urracas, tórtolas, perdices,
palomas, gorriones y las codornices.*

*Salga el cuco y el milano, burlapastor y andaríos,
canarios y ruiseñores, tordos, bífaros, y mirlos.
Salgan verderones y las cardelinas,
las cucurrujadas y las golondrinas”.*

*Al instante que salieron todas juntitas se ponen
a escuchar a San Antonio para ver lo que dispone.*

*Y Antonio les dijo: “No entrar en sembrado,
marcharos por montes, ricos verdes prados”.*

*Y al tiempo de alzar el vuelo cantan con dulce armonía
despidiéndose de Antonio y toda su compañía.
Antonio divino por su intercesión
todos merezcamos Eterna Mansión*

Garcilaso de la Vega

([Toledo](#), c. 1503 _ [Nice](#), 14-X-1536).

En tanto que de rosa y azucena
*Se muestra la color en vuestro gesto,
Y que vuestro mirar, ardiente, honesto,
Enciende el corazón y lo refrena;*

*Y en tanto que el cabello, que en la vena
Del oro se escogió, con vuelo presto,
Por el hermoso cuello blanco, enhiesto,
El viento mueve, esparce y desordena;*

*Coged de vuestra alegre primavera
El dulce fruto antes que el tiempo airado
Cubra de nieve la hermosa cumbre.*

*Marchitará la rosa el viento helado,
Todo lo mudará la edad ligera,
Por no hacer mudanza en su costumbre.*

San Juan de la Cruz

(1542-1591)

Llama de amor viva

*¡Oh llama de amor viva
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva
acaba ya si quieres,
¡rompe la tela de este dulce encuentro!*

*¡Oh cauterio süave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado
que a vida eterna sabe
y toda deuda paga!
Matando, muerte en vida has trocado.*

*¡Oh lámparas de fuego
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido,
que estaba oscuro y ciego,
con estraños primores*

color y luz dan junto a su querido!

*¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno
donde secretamente solo moras,
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno,
cuán delicadamente me enamoras!*

Teresa de Jesús
([1515](#) — [1582](#))

VIVO SIN VIVIR EN MÍ

*Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.*

*Vivo ya fuera de mí,
después que muero de amor;
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí:
cuando el corazón le di
puso en él este letrero,
que muero porque no muero.*

*Esta divina prisión,
del amor en que yo vivo,
ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero.*

*¡Ay, qué larga es esta vida!
¡Qué duros estos destierros,
esta cárcel, estos hierros
en que el alma está metida!
Sólo esperar la salida
me causa dolor tan fiero,
que muero porque no muero.*

*¡Ay, qué vida tan amarga
do no se goza el Señor!
Porque si es dulce el amor,
no lo es la esperanza larga:*

*quíteme Dios esta carga,
más pesada que el acero,
que muero porque no muero.*

*Sólo con la confianza
vivo de que he de morir,
porque muriendo el vivir
me asegura mi esperanza;
muerte do el vivir se alcanza,
no te tardes, que te espero,
que muero porque no muero.*

*Mira que el amor es fuerte;
vida, no me seas molesta,
mira que sólo me resta,
para ganarte perderte.
Venga ya la dulce muerte,
el morir venga ligero
que muero porque no muero.*

*Aquella vida de arriba,
que es la vida verdadera,
hasta que esta vida muera,
no se goza estando viva:
muerte, no me seas esquiva;
viva muriendo primero,
que muero porque no muero.*

*Vida, ¿qué puedo yo darle
a mi Dios que vive en mí,
si no es el perderte a ti,
para merecer ganarle?
Quiero muriendo alcanzarle,
pues tanto a mi Amado quiero,
que muero porque no muero.*

Francisco de Quevedo
([1580](#) — [1645](#))

AMOR CONSTANTE MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

*Cerrar podrá mis ojos la postrera
sombra que me llevare el blanco día,
y podrá desatar esta alma mía
hora a su afán ansioso lisonjera;*

*mas no de esotra parte en la ribera
dejará la memoria en donde ardía;
nadar sabe mi llama el agua fría,
y perder el respeto a ley severa.*

*Alma a quien todo un dios prisión ha sido,
venas, que humor a tanto fuego han dado,
médulas, que han gloriosamente ardido,*

*su cuerpo dejarán, no su cuidado;
serán ceniza, mas tendrá sentido;
polvo serán, mas polvo enamorado.*

Lope de Vega

([25 de Noviembre](#) de [1562](#) – [27 de Agosto](#) de [1635](#))

*Desmayarse, atreverse, estar furioso,
áspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde y animoso;
no hallar fuera del bien centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso;
huir el rostro al claro desengaño,
beber veneno por licor suave,
olvidar el provecho, amar el daño;
creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño,
esto es amor, quien lo probó lo sabe.*

Gustavo Adolfo Bécquer

(1836-1870)

Volverán las oscuras golondrinas

*Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos a colgar,
y, otra vez, con el ala a sus cristales
jugando llamarán;
pero aquéllas que el vuelo refrenaban
tu hermosura y mi dicha al contemplar,
aquéllas que aprendieron nuestros nombres...
ésas... ¡no volverán!*

*Volverán las tupidas madre selvas
de tu jardín las tapias a escalar,
y otra vez a la tarde, aun más hermosas,
sus flores se abrirán;
pero aquéllas, cuajadas de rocío,
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer, como lágrimas del día...
ésas... ¡no volverán!*

*Volverán del amor en tus oídos
las palabras ardientes a sonar;
tu corazón, de su profundo sueño
tal vez despertará;
pero mudo y absorto y de rodillas,
como se adora a Dios ante su altar,
como yo te he querido..., desengáñate:
¡así no te querrán!*

Antonio Machado

([1875](#) — [1939](#))

A UN OLMO SECO
*Al olmo viejo, hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido.
¡El olmo centenario en la colina
que lame el Duero! Un musgo amarillento
le mancha la corteza blanquecina
al tronco carcomido y polvoriento.
No será, cual los álamos cantores
que guardan el camino y la ribera,
habitado de pardos ruiseñores.
Ejército de hormigas en hilera
va trepando por él, y en sus entrañas
urden sus telas grises las arañas.
Antes que te derribe, olmo del Duero,
con su hacha el leñador, y el carpintero
te convierta en melena de campana,
lanza de carro o yugo de carreta;
antes que rojo, en el hogar, mañana,
ardas de alguna mísera caseta,
al borde del camino;
antes que te descuaje un torbellino*

*y tronche el soplo de las sierras blancas;
antes que el río hasta la mar te empuje
por valles y barrancas,
olmo, quiero anotar en mi cartera
la gracia de tu rama verdecida.
Mi corazón espera
también, hacia la luz y hacia la vida,
otro milagro de la primavera.*

Miguel Hernández

([Orihuela](#), [Alicante](#), [España](#), [30 de octubre](#) de [1910](#) - Alicante, [28 de marzo](#) de [1942](#))

ELEGÍA

*En Orihuela, su pueblo y el mío, se
me ha muerto como el rayo Ramón
Sijé, con quien tanto quería.*

*Yo quiero ser llorando el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.*

*Alimentando lluvias, caracolas
y órganos mi dolor sin instrumento,
a las desalentadas amapolas*

*daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.*

*Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.*

*No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.*

*Ando sobre rastros de difuntos,
y sin calor de nadie y sin consuelo
voy de mi corazón a mis asuntos.*

*Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano estás rodando por el suelo.
No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desatenta,
no perdono a la tierra ni a la nada.*

*En mis manos levanto una tormenta
de piedras, rayos y hachas estridentes
sedienta de catástrofes y hambrienta.*

*Quiero escarbar la tierra con los dientes,
quiero apartar la tierra parte a parte
a dentelladas secas y calientes.*

*Quiero minar la tierra hasta encontrarte
y besarte la noble calavera
y desamordazarte y regresarte.*

*Volverás a mi huerto y a mi higuera:
por los altos andamios de las flores
pajareará tu alma colmenera*

*de angelicales ceras y labores.
Volverás al arrullo de las rejas
de los enamorados labradores.*

*Alegrarás la sombra de mis cejas,
y tu sangre se irán a cada lado
disputando tu novia y las abejas.*

*Tu corazón, ya terciopelo ajado,
llama a un campo de almendras espumosas
mi avariciosa voz de enamorado.*

*A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata te requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.*

*Muy temprano, un zagal nos despertó,
sin camisa bajo la chaqueta.
Tenía la nariz despellejada
y en la mano llevaba una tetera de cobre.
Nos miró con desdén a una mujer y a mí,
y a todos los que aún dormían en el suelo:
“¿Vais a ir a por fresas, ciudadanos?
Entonces, no comprendo
por qué dormís aún...”*

*Tras el rebaño iba una vaca rezagada.
Cortaba leña una mujer descalza.
Lanzó su canto un gallo.
Y salimos del pueblo.
Cantaban las chicharras aturdiendo a los prados.
De los carros inmóviles se erguían las varas.
Sobre la tierra, azul y sólo azul...
Cruzamos campos, luego un monte bajo,
acompañados por el brillo frío de la mañana,
por la continua agitación de los pájaros.
Ya nos llamaba el rubus,
ya la tierna frambuesa, como ahumada,
destacaba, escarlata, en los arbustos.
Nos invitaba a revolcarnos el arándano.
Los brezos nos pinchaban en los pies.
Pero nosotros íbamos en busca de la fresa,
del mejor de los frutos.
Alguien que iba delante, de repente gritó:
“¡Aquí, aquí!
¡Hay muchas, muchas...!”
¡Alegría de ser sencillos,
ávidos,
ansiosos!*

*¡Golpes de las primeras fresas en el cubo!
Mas nuestro guía nos hacía alzarnos
y había que obedecerle, aunque era un niño:
“Me hacéis reír,
ciudadanos...
¡Si aún no hemos llegado a la fresa de verdad!”
Y, de repente, a un claro se abrió el bosque,
lleno de sol alegre de fresas y de flores.
Nos parecía estar soñando. Nos quedamos
inmóviles de asombro y de silencio.
¡Fresas dormidas de incitante olor!
Corrimos hacia ellas con los cubos ruidosos,
caímos
y, embriagados con su olor,*

Aprenderás...

Jorge Luis Borges ([Buenos Aires](#), 24 de agosto de 1899 – [Ginebra](#), 14 de junio de 1986)

Después de algún tiempo aprenderás la sutil diferencia entre sostener una mano y encadenar un alma, y aprenderás que amar no significa apoyarse, y que compañía no siempre significa seguridad. Comenzarás a aprender que los besos no son contratos, ni los regalos son promesas...

Aprenderás que con la misma severidad conque juzgas, también serás juzgado y en algún momento condenado.

Aprenderás que no importa en cuantos pedazos tu corazón se partió, el mundo no se detiene para que lo arregles. Aprenderás que es uno mismo quien debe cultivar su propio jardín y decorar su alma, en vez de esperar que alguien le traiga flores.

Comenzarás a aceptar tus derrotas con la cabeza alta y la mirada al frente, con la gracia de una mujer y no con la tristeza de un niño y aprenderás a construir hoy todos tus caminos, porque el terreno de mañana es incierto para los proyectos, y el futuro tiene la costumbre de caer en el vacío.

Después de un tiempo aprenderás que el sol quema si te expones demasiado. Aceptarás incluso que las personas buenas podrían herirte alguna vez y necesitarás perdonarlas.

Aprenderás que hablar puede aliviar los dolores del alma. Descubrirás que lleva años construir confianza y apenas unos segundos destruirla y que tú también podrás hacer cosas de las que te arrepentirás el resto de la vida.

Aprenderás que las nuevas amistades continúan creciendo a pesar de las distancias y que no importa que es lo que tienes, sino a quien tienes en la vida y que los buenos amigos son la familia que nos permitimos elegir.

Aprenderás que no tenemos que cambiar de amigos, si estamos dispuestos a aceptar que los amigos cambian.

Descubrirás que muchas veces tomas a la ligera a las personas que más te importan y por eso siempre debemos decir a esas personas que las amamos porque nunca estaremos seguros de cuándo será la última vez que las veamos.

Aprenderás que las circunstancias y el ambiente que nos rodea tienen influencia sobre nosotros, pero nosotros somos los únicos responsables de lo que hacemos. Comenzarás a aprender que no nos debemos comparar con los demás, salvo cuando queramos imitarlos para mejorar.

Descubrirás que se lleva mucho tiempo para llegar a ser la persona que quieres ser, y que el tiempo es corto. Aprenderás que no importa a donde llegaste, sino a donde te diriges. Aprenderás que si no controlas tus actos ellos te controlarán y que ser flexible no significa ser débil o no tener personalidad, porque no importa cuán delicada y frágil sea una situación: siempre existen dos lados. Aprenderás que héroes son las personas que hicieron lo que era necesario enfrentando las consecuencias ...Aprenderás que la paciencia requiere mucha práctica.

Descubrirás que algunas veces, la persona que esperas que te patee cuando te caes, tal vez sea una de las pocas que te ayuden a levantarte. Madurar tiene más que ver con lo que has aprendido de las experiencias, que con los años vividos.

Aprenderás que hay mucho más de tus padres en ti de lo que supones. Aprenderás que nunca se debe decir a un niño que sus sueños son tonterías, porque pocas cosas son tan humillantes y sería una tragedia si lo creyese, porque le estarás quitando la esperanza. Aprenderás que cuando

sientes rabia, tienes derecho a tenerla, pero eso no te da el derecho de ser cruel.

Descubrirás que sólo porque alguien no te ama de la forma que quieres, no significa que no te ame con todo lo que puede, porque hay personas que nos aman, pero que no saben cómo demostrarlo ... No siempre es suficiente ser perdonado por alguien, algunas veces tendrás que aprender a perdonarte a ti mismo.

Si algo he aprendido en la vida, es que la mentira se pone en contra de quien la inventa.

Jorge Luis Borges

VILLANCICO

LOS PECES EN EL RÍO (VILLANCICO)

La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina,
sus cabellos son de oro
y el peine de plata fina.

Pero mira cómo beben los peces en el río,
pero mira cómo beben por ver al Dios nacido.
Beben y beben y vuelven a beber
los peces en el río por ver al Dios nacer.

La Virgen lava pañales
y los tiende en el romero
los pajaritos cantando
y el romero floreciendo / va creciendo.

Pero mira cómo beben los peces en el río,
pero mira cómo beben por ver al Dios nacido.
Beben y beben y vuelven a beber
los peces en el río por ver al Dios nacer.

La Virgen va caminando,
va caminando solita,
no lleva más compañía
que el niño de la manita.

Pero mira cómo beben los peces en el río,
pero mira cómo beben por ver al Dios nacido.
Beben y beben y vuelven a beber
los peces en el río por ver al Dios nacer.